

más o menos en [19]49 o [19]50. Lo copié allí, en la biblioteca del convento. No lo fotocopié porque entonces no había fotocopadoras. Lo copié allí, no lo saqué. Había en el documento como pedazos de notas y también las copiamos, con la ayuda de un músico de aquí, de Guadalupe. Encontramos aquí un músico muy viejo y le platicamos las cosas. Él había oído las *Mañanas de Hidalgo* y se acordaba inclusive de cuando habían pasado los franceses por Guadalupe; el señor tenía arriba de 90 años; yo siempre lo conocí como Luis “Nariz de Corcho”, pero ya no me acuerdo de su apellido.

El músico que nos ayudaba le cantó la tonada al señor Luis y así él se acordó de lo que había oído de chico, o sea, del corrido de Hidalgo. Lo que recordaba coincidía con las notas del documento y entonces lo cantó todo y el músico sacó la nota. Así es que se pudo reconstruir la música de las *Mañanas de Hidalgo*.

El que sacó la nota se llamaba Salvador Peralta, era músico y carrocer, tocaba el tololoche en un grupo de cuerdas que también llevaba guitarra y violín; él, su papá y su hermano hacían carretones. Eso de la música fue más o menos el mismo año de [19]50.

Yo viajaba mucho por el estado [de Zacatecas] y me gustaba oír las pláticas de la gente grande. Vino una vez Vicente T. Mendoza [Gutiérrez (1894-1964)] con su esposa Virginia [Rodríguez Rivera] y platicamos. Vinieron a preguntarme si sabía de personas que tuvieran corridos viejos. A partir de allí surgió una amistad muy grande entre ellos y yo. Cuando me fui a México a estudiar historia, hacíamos reuniones en casa de Vicente cada mes y allí empecé a interesarme en el corrido. Cuando salí de la UNAM me vine a trabajar a la Universidad de Zacatecas; viajaba por los diferentes municipios del estado y oía muchos corridos. Así fue como entré a esto del corrido. Entonces me di cuenta de que las *Mañanas de Hidalgo* aparecía como de las más viejas.¹

¹ Guadalupe, Zacatecas, entrevista realizada los días 13 y 14 de mayo de 2010.